



Reducción inmediata y fin del impuesto a las importaciones de esos productos en 2026:

# Tierra del Fuego en pie de guerra contra Milei por eliminar aranceles a los celulares

La medida del gobierno afecta a un sector que genera un 17% del empleo privado en esa región argentina.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

El fin de los impuestos a la importación de celulares en Argentina anunciado esta semana fue celebrado por consumidores en todo el país, menos en Tierra del Fuego, donde el gobernador criticó al Ejecutivo central y los trabajadores de fábricas del rubro realizaron una huelga por lo que ven como una amenaza a sus empleos.

“Hoy un celular con 5G en la Argentina, de alta gama, cuesta el doble que en Brasil y en Estados Unidos. Es tan ridículo que había gente que pagaba un avión y un hotel para comprar un celular en otro país. Y aun así salía más barato”, dijo el vocero presidencial, Manuel Adorni, al anunciar la eliminación gradual de los aranceles a la importación de teléfonos con el objetivo de reducir los precios en hasta un 30%. Chile es uno de esos “otros países” que mencionó.

El decreto además plantea una reducción de los impuestos internos que pagan los celulares, televisores y equipos de aire acondicionado importados del 19% al 9,5%, y la eliminación de los impuestos internos a los bienes producidos en Tierra del Fuego, que ahora es del 9,5%.

En respuesta, los trabajadores de las fábricas de Tierra del Fuego donde se producen celulares, que emplean a unas 8.500 personas, comenzaron a manifestarse e iniciaron una huelga general el miércoles. “Estamos luchando por nuestras fuentes de trabajo, somos muchas familias que dependemos de esta actividad”, dijo a France Presse Paula Mayor, operaria de New-San, uno de los principales fabricantes de electrodomésticos y celulares del país. Según la Unión Obrera Metalúrgica, están en riesgo unos 11.000 puestos de trabajo, entre los empleos directos de la industria metalúrgica y los puestos indirectos, solo en la ciudad de Río Grande, la más afectada.



LOS TRABAJADORES de la industria electrónica de Tierra del Fuego han cuestionado la medida del gobierno.

## ACUERDO

**Las empresas y trabajadores del sector de celulares en Tierra del Fuego alcanzaron ayer un acuerdo para terminar la huelga, que implica la suspensión de despidos hasta el 31 de diciembre, mientras siguen analizando el impacto de la medida del gobierno de Milei.**

### Difícil reconversión de los trabajadores

La industria electrónica de Tierra del Fuego genera el 0,1% del empleo formal en Argentina, pero el 17% del empleo privado registrado en esa región, según un informe reciente del Instituto para el Desarrollo Social Argentino. “Para la isla va a representar un impacto muy fuerte por

que es muy difícil reconvertir al 17% de los trabajadores para que se reinseren rápidamente en otros sectores”, comentó Jorge Colina, presidente de ese centro de estudios. “Pero bueno, es el costo de un error estratégico que cometió la Argentina, concentrando ahí una industria muy ineficiente, como es el ensamblamiento de electrónicos”, planteó a “El Mercurio”.

En la práctica, está en riesgo el empleo de 2.800 trabajadores “que hoy se dedican a la fabricación de celulares”, de acuerdo a Leonardo Park, investigador de Fundar y coautor de un informe de la organización sobre el régimen de promoción industrial de Tierra del Fuego.

El plan del gobierno tiene dos etapas: primero, los aranceles de importación de celulares se reducen de 16% a 8%; y a partir del 15 de enero de 2026 se eliminarán por completo. La etapa inicial entró en efecto el martes, lo que provocó la huelga de los trabajadores del sector —que terminó ayer luego de que las empresas del rubro se comprometieran a no despedir trabajadores—, y potenció las críticas del gobierno local.

“Lamento la decisión política del gobierno nacional, y más aún

la falta de empatía de entender las consecuencias negativas en el empleo de miles de fueguinos y fueguinas”, manifestó en X el gobernador Gustavo Melella cuando el Ejecutivo central oficializó la medida.

La respuesta del gobierno llegó a través de la misma red social: “Estimado gobernador: lo entendemos perfectamente. Al kirchnerismo se le terminan los privilegios y por eso están nerviosos. No hay nada que temer. Señores, la libertad avanza”, posteo Adorni.

Legisladores de la oposición también se manifestaron contra la medida, como la senadora Cristina López, quien planteó que la eliminación de los aranceles a la importación de celulares “va a provocar en Tierra del Fuego: desempleo, desinversión y un devastador impacto social”,

junto con plantear que la medida deja a las empresas de la zona “en condiciones muy poco competitivas”.

### El futuro de la situación especial

El instituto provincial de estadísticas informó que en 2024 se fabricaron más de 10 millones de celulares Samsung, Motorola, TCL, ZTE y Alcatel, entre otros, que abastecen el 96% del mercado nacional.

Pero el jefe de gabinete del gobierno argentino, Guillermo Francos, cuestiona que las fábricas de Tierra del Fuego solo “arman productos que vienen desarmados desde el exterior”.

La alerta que generó en Tierra del Fuego la decisión del gobierno no se debe solo al caso específico de los celulares. El temor es que este sea un primer paso hacia el fin del régimen de exención de impuestos que tiene la región debido a los costos que implica para las arcas del fisco.

En Tierra del Fuego existe una ley desde 1972 que exime de impuestos a habitantes y empresas. En la práctica, eso tiene un costo anual de US\$ 1.070 millones, o un 0,22% del PIB, según un informe de Fundar.

De todas formas, el gobierno no ha dicho por el momento nada sobre tocar ese régimen, y, además, ni siquiera “es posible afirmar con certeza que la producción (de celulares) vaya a desaparecer” con la última medida del gobierno, según Park. “Las fábricas fueguinas mantienen aún dos ventajas importantes: no pagan el IVA (que en el resto del país tiene una alícuota del 21%) y pagan menos por el llamado Impuesto Interno (con los últimos cambios, los celulares fueguinos se encuentran exentos de este impuesto, mientras que los celulares importados tributan un 9,5%). Estas diferencias podrían seguir haciendo viable parte de la producción local, aunque en un escenario con mayor presión importadora”, sostuvo el economista.